

## EL RECUADRO

La última encuesta de sentimiento económico del Sector Metal, correspondiente al cuarto trimestre de 2022, define las expectativas y previsiones generadas en los distintos territorios y segmentos de actividad de la Industria el Comercio y los Servicios del Metal para los primeros meses de 2023.

La encuesta recopila y sistematiza información cualitativa ofrecida por las organizaciones miembro sobre la situación actual y la evolución prevista de la facturación, las exportaciones, el empleo y los principales costes del Sector, energía, transportes y materias primas.

Respecto a la facturación, tras una estimación de estabilidad de las organizaciones para el cuarto trimestre, la confianza en el futuro sigue en mínimos y las perspectivas son inciertas y oscilan entre la estabilidad y las caídas leves.

En lo que se refiere a las exportaciones, tras cerrarse el año por debajo del umbral de estabilidad, las expectativas para el inicio del 2023 se sitúan en un entorno pesimista definido por estimaciones de evolución que no contemplan incrementos, ni siquiera leves de las ventas la exterior. La mayoría de los encuestados prevé estabilidad y el resto descensos leves, o incluso, más significativos.

En el ámbito del empleo, la situación sigue siendo volátil y los encuestados vuelven a mostrar su pesimismo de cara al inicio del año. La mayoría de las estimaciones prevén estabilidad, pero crece el porcentaje de los que prevén una evolución muy negativa o ligeramente negativa, frente a quienes estiman un avance moderado del empleo.

En cuanto a las estimaciones y expectativas de evolución de los principales costes del Sector del Metal, energía, transportes y las materias primas, la encuesta dibuja unas perspectivas pesimistas.

El coste de la energía, muy lejos de la estabilidad de precios desde principios del año pasado, comenzó a mostrar un menor nivel de tensión a finales de año, aunque esté lejos de ofrecer unas buenas perspectivas de cara al primer trimestre del año, con una mayoría de encuestados que se sitúa entre la estabilidad y los incrementos leves.

En el caso del coste de los transportes la estimación de los encuestados en los tres primeros trimestres del 2022 estuvo muy alejada de un entorno de estabilidad en los precios, para relajarse levemente en el cuarto trimestre del año.

Tampoco en ese coste puede hablarse de perspectivas optimistas para el inicio del año, con un sentimiento general muy por encima de un umbral de estabilidad. Crece el número de encuestados que prevén un incremento leve de estos costes y caen el de los que auguran incrementos significativos sin que ningún encuestado prevea descensos significativo.

Por último, el coste de las materias primas disparado en los tres primeros trimestres del pasado año, se corrigió mínimamente en el cuarto trimestre sin acercarse, en ningún caso, a niveles de estabilidad ni con perspectivas de alcanzarla a corto plazo.

Las previsiones para el primer trimestre del presente año, muestran una caída relevante significativa del número de encuestados que siguen esperando incrementos significativos de los costes de las materias primas y crece el de los que confían en conseguir cierto grado de estabilidad o tener que afrontar incrementos más leves que los de trimestres precedentes.